

a solo un 3 por ciento en 2013. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, un terrorista del grupo Hamas que fue capturado recientemente reveló que la organización está reclutando activamente jóvenes palestinos que estudian en Malasia. En otro caso, un terrorista de Hamas que fue capturado, reveló que él había sido enviado a Malasia junto a otras nueve personas para entrenar en el uso de alas delta, a modo de preparación para los ataques terroristas contra Israel. Cerca de 40 estudiantes palestinos fueron reclutados de esta manera. El reclutamiento y las actividades asociadas están supuestamente centrados en la Universidad Islámica Internacional de Malasia donde uno o dos profesores estuvieron involucrados.

CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN

Las actividades de reclutamiento dan una razón para detenerse y pensar, en relación al éxito de las campañas regionales de sensibilización, en como contrarrestar el extremismo. De más de 12.000 extranjeros que se unieron a la lucha en Siria el año pasado, quizás el 10 por ciento o más, vinieron del Sudeste Asiático. Esto demuestra que el problema sigue existiendo. Si bien lo anterior muestra que algunos reclutas terroristas son estudiantes extranjeros (y algunos nacionales), aún se desconoce cuántos de ellos provenían del sector de la educación superior.

Por último, es necesario que exista una base sólida que defina qué significa ser un buen musulmán, así como la aceptación del pueblo musulmán por parte de la sociedad (en el caso de Tailandia y Filipinas), para neutralizar la atracción de grupos como el del Estado Islámico en las universidades de la región.

Pero es necesario trabajar más para neutralizar los efectos de las ideologías extremistas islámicas en las universidades de la región. Si las universidades son fuentes de ideas, se hace necesario emplear esta energía en investigar el fenómeno con más profundidad, trabajar con la comunidad para promulgar un mensaje musulmán moderado de paz y entendimiento y promover una forma de democracia más inclusiva (la cual indudablemente debilita la atracción que ejerce el extremismo en jóvenes universitarios influenciados). ■

La educación superior en Grecia: antiguos desafíos y la crisis actual

DIMITRIOS DENTSORAS

*Dimitrios Dentsoras es profesor asistente de la Universidad de Manitoba, Canadá. Correo electrónico: dimitrios.dentsoras@umanitoba.ca Este artículo se publicó en un formato diferente en *Stepping Into a New Era [La inmersión en una nueva era]*, editado por A. Glass (Asociación Europea para la Educación Internacional, Conference Conversation Starter, 2014).*

Es lamentable que las descripciones del sistema de educación superior griego generalmente tiendan a enfocarse en sus deficiencias y disfunciones. Este énfasis puede ser injusto para los logros individuales y colectivos de los académicos griegos. Sin embargo, es comprensible que esto suceda, dada la obiedad, dificultad y longevidad de los problemas de la educación superior en Grecia (y aún más importante, la forma en que estos problemas reflejan la estructura y las deficiencias del Estado griego). Algunos de los problemas que enfrentan las universidades griegas son tan básicos que el hecho de que sigan existiendo es motivo de asombro y vergüenza. Hasta hace poco, el Ministerio de Educación no pudo establecer cuántos estudiantes y cuántos empleados tenían las universidades en Grecia. La agencia oficial de estadísticas tampoco pudo entregar información precisa del déficit y la deuda del Estado. Las universidades griegas, así como muchas otras instituciones públicas, sufren de escasez crónica de fondos, lo que conlleva a una infraestructura y servicios inadecuados, incluso los básicos. Sin embargo, el Estado insiste en derrochar dinero (a menudo arbitrariamente) entregando gratuitamente libros a todos los estudiantes o estableciendo un cada vez mayor número de universidades en pequeñas ciudades que no logran atraer el interés de los estudiantes. La mayor parte del tiempo pareciera que el dinero se gasta desigualmente y de manera indisciplinada dependiendo principalmente de criterios relacionados con favoritismo político. En numerosas ocasiones, esto involucra principalmente agencias públicas e instituciones.

LOS MALOS HÁBITOS EN LA VIDA PÚBLICA

Algunos de los problemas más evidentes y usuales de las universidades griegas, tienen su raíz en los “malos hábitos” que a menudo muestran los griegos en la vida

pública. Uno de esos hábitos es la tendencia de grupos e individuos de recurrir inmediatamente a tomar las medidas más drásticas para protestar o para defender sus intereses: manifestaciones en las calles, huelgas, protestas pacíficas e incluso ocupaciones de edificios públicos. Las asignaturas y la investigación se paralizan cuando los profesores, el personal administrativo o los estudiantes deciden protestar por alguna razón importante, ya que raramente existe objeción por parte de otros interesados. Las universidades griegas también sufren la mala aplicación de un mandato constitucional, el cual prohíbe que la policía entre al campus universitario sin el consentimiento de las autoridades de las universidades (este consentimiento rara vez se concede, aun si existe vandalismo o desarrollo de actividades abiertamente ilegales). Esta tolerancia hacia las diferentes formas de demostración, que a menudo afectan la vida pública e incluso formas de actividad ilegal cuando se dirige en contra del “sistema”, es un fenómeno extendido y característicamente griego.

LOS PROBLEMAS PRINCIPALES

Sin embargo, el sistema de educación superior del país, debido a todas sus particularidades sufre principalmente de los mismos problemas fundamentales que infestan la vida pública del país. Dos de estos problemas son inminentes: el centralismo de la educación y la infiltración de partidos políticos en casi todos los aspectos de la vida pública y privada. La mayoría del tiempo, ambos problemas ocurren simultáneamente, lo que agrava el impacto. Entre los países de la Unión Europea, Grecia tiene uno de los sistemas de educación superior más centralizados. Casi todas las decisiones importantes (y no tan importantes), desde los requerimientos para ingresar a una carrera al número y estructura de las universidades y departamentos, así como también la contratación de personal que trabaja en cada universidad están a cargo del Ministerio de Educación. Este hecho tiene obvios efectos adversos: retrasos en la toma e implementación de decisiones, planificaciones realizadas por personas con conocimientos insuficientes y largos tiempos de reacción ante cualquier crisis e inestabilidad causada por el cambio de líderes cada vez que hay un cambio político o gubernamental. Además, aunque la evidente razón para este marcado centralismo es el establecimiento de controles incorruptibles y objetivos (limitando así el favoritismo y nepotismo localizado), el resultado, en la mayoría de los casos es exactamente el opuesto: se toman decisiones a través de acuerdos no transparentes y el intercambio de favores políticos.

Dos de estos problemas son inminentes: el centralismo de la educación y la infiltración de partidos políticos en casi todos los aspectos de la vida pública y privada.

Al mismo tiempo, los partidos políticos dominan la mayoría de los aspectos de la educación superior griega. La elección de representantes estudiantiles y administradores está a cargo de los partidos políticos. Pareciera ser que la afiliación a un partido político en las universidades, tanto para los estudiantes como para el personal facultativo, es un requerimiento indispensable y un facilitador para disfrutar de todo tipo de beneficios, desde buenas calificaciones hasta ascensos, así como también la contratación de amigos y familiares. Los partidos políticos también influyen en la imagen que se tiene de la educación superior griega. Los políticos locales presionan exitosamente para que se establezcan universidades y departamentos en sus distritos, sin tomar en cuenta las necesidades reales. Los líderes de las uniones presionan para que se contraten en las universidades más empleados estatales que tengan afiliación al partido correcto; y todo tipo de hombres de negocios compite por una infraestructura lucrativa o contratos de servicio. El resultado de tales acuerdos, tan comunes en la administración pública griega, es ineficiente, provoca un sobreendeudamiento y generalmente entrega servicios de mala calidad en las universidades griegas.

LAS REFORMAS FALLIDAS Y LOS CAMBIOS QUE IMPIDEN EL PROGRESO

Se esperaría que un intento por mejorar la educación superior griega comenzara enfocándose en estos dos problemas fundamentales. De hecho, el último gran intento para reformar la educación superior griega, llevado a cabo el 2011, tenía como objetivo corregir algunas de sus manifestaciones más evidentes, en especial aquellas relacionadas con el rol de los partidos políticos en la administración universitaria. Pero la ley para modernizar la educación superior griega y lograr que esta compita a nivel internacional nunca fue completamente implementada (o complementada por un plan integral y a largo plazo). Como resultado, la planificación de reformas se complicó debido a los desacuerdos en asuntos relativamente menores (tales como el tiempo máximo aceptado para completar un plan de estudios) y por luchas de poder dentro de la universidad. Finalmente, el recientemente electo gobierno

griego anunció su plan de deshacerse de la mayoría de las reformas legales anteriores y de volver al estado previo a la crisis.

La elección de representantes estudiantiles y administradores está a cargo de los partidos políticos.

Los últimos avances de las reformas educacionales griegas son desconcertantes, a primera vista. Un gran número de académicos e intelectuales griegos que se habían opuesto a la marcha atrás que había dado el gobierno, vio la anulación de las reformas anteriores como un acto de revisionismo, inspirado en convicciones ideológicas liberales obsoletas. Pero existen causas más profundas, al igual que en el caso de muchas otras reformas que Grecia debió impulsar durante su crisis fiscal. La causa más importante es la falta de argumentos y narrativa convincentes sobre el por qué las reformas no solo son necesarias sino que beneficiosas a largo plazo. Muchos, incluyendo los miembros del nuevo gobierno, ven las reformas como un medio para llegar a cumplir el objetivo netamente financiero de limitar los gastos gubernamentales –para pagar antiguas deudas o como un intento de equilibrar la distribución de poder en las universidades griegas. En este sentido, la educación superior griega refleja cómo se siente el país ante las nuevas reformas, que a menudo son vistas como intentos de establecer control externo y para incrementar la austeridad fiscal. Sin argumentos convincentes y planificaciones a largo plazo claras, toda reforma está condenada a ser vista con recelo y a enfrentar fuertes oposiciones a su implementación. ■

Universidades europeas que carecen de función investigativa

MAREK KWIEK

Marek Kwiek es profesor y director del Centro de Estudios Públicos y director de la UNESCO en Investigación Institucional y Políticas de Educación Superior en la Universidad de Poznan, Polonia. Correo electrónico: kwiekm@amu.edu.pl

Al realizar un sondeo tradicional de la comunidad científica, los profesores que trabajan a tiempo completo en universidades europeas y que no realizan investigaciones no debiesen ser considerados parte de la comunidad científica. Si no existen publicaciones, significa que no se realizan investigaciones. Si una universidad no realiza investigaciones, no encaja en el perfil de las universidades europeas; ¿o sí? Existen miles de universidades en toda Europa que no realizan investigaciones. ¿Está volviéndose la ausencia de función investigativa cada vez más compatible con el trabajo académico en las universidades masificadas actuales?

Los datos entregados en este artículo fueron sacados de 11 países europeos involucrados en el Proyecto CAP (Changing Academic Profession) y en las encuestas sobre la profesión académica en Europa (EUROAC, por sus siglas en inglés): Austria, Finlandia, Alemania, Irlanda, Italia, los Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Suiza y el Reino Unido. Sólo analizamos la submuestra de académicos que trabajaran a tiempo completo en alguna universidad y que estuvieran involucrados en alguna investigación (N= 8.886).

LAS DIFERENCIAS EXISTENTES ENTRE CADA PAÍS

Más del 40 por ciento de los profesores polacos y cerca del 15 al 20 por ciento de profesores de Finlandia, Portugal, Noruega y Alemania (a diferencia de menos del 10 por ciento de académicos de Irlanda, Italia, Países Bajos y Bretaña) no realizan investigaciones. De acuerdo a encuestas realizadas en el sector universitario el año 2007 ó 2010 en varios países, el porcentaje de profesores trabajando a tiempo completo y que, de acuerdo a ellos mismos, no realizan investigaciones, es el siguiente: Países Bajos 2,7; Italia 5,4; Reino Unido 5,7; Irlanda 9,1; Suiza 12,4; Alemania 15,4; Noruega 15,9; Portugal 18,3; Finlandia 20,2. En Polonia el porcentaje llega hasta el 43,2 por ciento. En Austria el porcentaje arrojado por la investigación fue de 72,2 por